

# Fondo para reconstruir basílica de San Antonio

Devotos de la Sangre de Cristo han abierto una cuenta en pro de la construcción del templo de San Antonio y consecuentemente de la capilla de aquella venerada imagen, que tenía su capilla propia al lado de la destruida basílica.

La suma de dos mil córdobas fue recaudada el martes 24 de los corrientes, día de la "subida" de la

imagen. Fue depositada en la cuenta N° 2450, del Bco. de América.

El fondo es manejado por el Sr. Arzobispo, Monseñor Obando Bravo, el padre Francisco Marínés, párroco de San Antonio y Miguel Ángel Rivas (así Pambelo, el recio peleador de otros tiempos, gran devoto de la Sangre de Cristo desde los años de su infancia.



**IMPRESIONANTE ACCION DE GRACIAS.**— Miles de capitalinos concurrieron a la tradicional procesión de la Sangre de Cristo realizada esta mañana en los escombros de Managua. Saló de la derruida Iglesia de San Antonio y finalizó con una misa campal en la Plaza de la República.

Fue la concentración más grande de cristianos que se observó después del terremoto. Asistieron muchos inválidos y personas que salvaron la vida milagrosamente durante la tragedia del 23 de diciembre.



## LA MANAGUA QUE SE FUE

Esta es parte de la Managua que se fue con el terremoto. Las labores de limpieza han dejado casi aislada a la iglesia de San Antonio con su torre aún en pie. Otra vez fue ese uno de los barrios más poblados y activos de la capital.



## LOS POCOS RECUERDOS QUE QUEDAN

Al fondo la pirámide del Hotel Intercontinental y a un lado uno de los pocos edificios, que aunque dañados, todavía quedan en pie en la Managua que el terremoto del 23 de diciembre hizo desaparecer. Son ya muy pocas las referencias que quedan de la ciudad que todos conocimos. Sobre sus predios desolados todavía campea la incógnita de su reconstrucción.

# La última misa en San Antonio

Una misa solemne con la presencia de la venerada imagen de la Sangre de Cristo, se celebrará mañana a las 9 a.m., en el sitio del derruido templo de San Antonio, en pleno centro de la ciudad veracruzana.

El acto litúrgico será el último que se celebre en ese templo ya que dentro de pocos días tendrá que ser demolido. Sus estructuras quedaron completamente dañadas en el

terremoto de diciembre de 1972.

San Antonio, el querido templo de los feligreses capitalinos tenía 22 años de haberse fundado en ese lugar. El templo se levantó allí, según la tradición, por haberse encontrado enterrado en el solar una imagen de San Antonio de Padua.

La imagen fue encontrada por el señor Ramón Dívila.  
Pasa a la Pág. 12 No. 19

dueño del predio mientras estaba el solar. Su machete traspasó con algo duro y al examinarlo vio que se trataba de la imagen, corta el año de 1680.

El hallazgo de aquella imagen causó alboroto entre los habitantes de la Villa de Managua y allí nació la inquietud de que se construyera en ese solar un templo.

En el solar del señor Diezila se levantó una errramada y un nativo de la Villa de Managua con un tambor se encargó de recorrer las pocas calles de la vecindad anunciando que se acercaba la hora de la reunión para tratar el asunto.

El cura párroco de la Villa de Managua, presbítero José María Escalía, expuso en aquella mañana la necesidad de la construcción del templo para venerar la imagen de San Antonio y pidió la cooperación de todos los feligreses.

Los feligreses correspondieron al llamado del párroco y al año y medio se estaba terminando la construcción del templo.

El actual cura párroco de la iglesia, reverendo Francisco Miramón nos dice que desde el año 1872 quedó establecida la devoción que los indios instituyeron, de que el día martes de cada semana debe rezarse el Rosario de San Antonio, piadoso ejercicio que se practicó hasta el año 1878.

En el templo de San Antonio reposan los restos de seis personas, cuatro de ellos sacerdotes. Ellos son:

Presbítero Julián García, conocido en aquel entonces como el padre de los pobres, Saturnino López, sacerdote humilde y virtuoso, Félix Saravia, notable predicador, Mercedes Barrios Vda. de Zavala, Dr. Telémaco Castillo y Fray Luis de Villafranca.

El padre Miramón agregó que el templo de San Antonio quedó totalmente destruido por el terremoto del año 1823 quedando sólo en pie la Capilla de la Sangre de Cristo.

Al igual que en muchos hogares el templo de San Antonio fue objeto del pillaje y del saqueo con el terremoto de 1872, pero a pesar de todo se logró sacar y salvar muchos objetos de valor.



## ADIOS A SAN ANTONIO

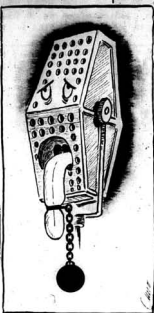
Con cara de nostalgia, como buscándole recuerdos en cada piedra, en cada pilastra, en cada pared de lo que aún queda en pie, los fieles recorren las ruinas de la

Iglesia de San Antonio antes de asistir a la última misa que allí se celebró en vista de que el templo será en breve demolido. ¿Cuántos recuerdos quedarán sepultados entre los escombros de lo que fue uno de los templos más venerados de Managua?



## ULTIMA VISITA A SAN ANTONIO

Así se veía el domingo por la mañana la iglesia de San Antonio, adonde concurrió una multitud de fieles para oír la última misa que se celebró en uno de los templos más venerados de Managua. La iglesia será en breve demolida y la gente, con la ausencia de las autoridades eclesásticas del templo, buscaron qué llevarse como recuerdo: un pedazo de mármol, la astilla de algún altar, un cirio semi consumido, un azulejo, y quizás, el fragmento de alguna imagen destruida por el terremoto.



Fe, emoción, lágrimas...

## La última misa en San Antonio

por Carlos H. Corea

Fe, Emoción, lágrimas... Esa fue la que gran parte de los vecinos del viejo Managua derruido, experimentaron en la mañana del domingo 18, frente al templo de San Antonio, cuya autoridad religiosa había anunciado una última misa, con la Sangre de Cristo presente.

La venerada imagen fue conducida en un camión con procedencia de Monte Tabor, a donde fuera trasladada, poco después del terremoto, llegó acompañada de un sacerdote de la orden que estaba a cargo del templo, y de damas piadosas. Era poco más o menos las nueve y media de la mañana.

La misa dio comienzo a las diez, después de la bajada de la imagen, a los acordes del himno que compusiera Grieg, en su poema sinfónico "Antes", himno bello y conmovedor, a sus acordes desfilaba siempre de su altar en su fiesta anual del primer domingo de julio. La vela era la noche del sábado, con programas de marchas ejecutadas por la Banda de la Guardia, cumpliendo su devoción y promesa, de todos los años. Esa noche se escuchaban marchas de Beethoven, Chopin, Grieg, Frank, y tantos otros, y de compositores nacionales. La procesión tenía lugar el domingo con gran solemnidad.

Hubo momentos de honda emoción y uso de ellos, cuando el sacerdote que está oficiando, explica que es la última misa, que se oficiará en el templo de San Antonio, antes de ser demolido y hacer el relato que ya muchos asistentes recuerdan por haberlo publicado LA PRENSA, de los 122 años de historia en ese mismo lugar, pasando por etapas de lo que fue el primer cobertizo, donde se originó el culto a San Antonio, pasando después a la primera fábrica de estilo barroco que destruyó el terremoto del 21, y la erección de lo que fuera la actual fábrica de cemento, de sólida pero al mismo tiempo ligera edificación, orgullo de la moderna arquitectura y de la que podía vanagloriarse Managua, con su torre central soberbia y almas de estilo podríamos llamar Nuevo Renacimiento. Las consideraciones van del que escribe.

El viejo Managua estaba allí, los exponentes de esta ciudad muerta, que ha visto dos veces caer sus cimientos, hundidos en medio de ruinas y escombros, en pocas segundos apocalípticos, que recuerdan cómo todo poder humano, es miseria y cenizas. El Managua es pie de nuevo, nada más que desconcertado sin saber qué va a ser de su amada ciudad.

La voz del oficiante aunque breve fue firme al referirse al que dejó el silencio y abrió al emocionante acto el recuerdo evocativo de la pasada, la desolación en millares de almas abatidas. En aquel momento vimos muchos patitos enjugando más de una secreta lágrima; el momento no era para reír. Los rostros tristes, cansados, otros, duros o pensativos, todos reflejaban de diversos modos el dolor que les producía el recuerdo en aquel acto solemne: es una última misa en aquel sitio sagrado, donde hace más de tres siglos, se oficiara la primera transubstanciación del pan y del vino en el cuerpo y la Sangre del Redentor.

El actual templo de San Antonio se lleva en su destrucción muchas bellas pinturas sobre motivos religiosos, consideradas como verdaderas joyas de arte, algunas de ellas de tipo mural, debidas al pincel de un buen pintor austriaco, nuestro amigo personal don Juan Fuchs, cuadros de positivo valor artístico, con temas sobre la Pasión, la Encarnación, la Virgen y los Apóstoles, admirados por artistas extranjeros que visitaron Managua antes del siniestro; las columnas del templo ligeros y forjadas con esa gracia aérea de la arquitectura moderna, usaban un revestimiento marmóreo, color crema vetreado, y remataban en la clásica metopa griega.

Los grupos humanos asistentes a la misa, dispersados en las calles y parques de San Antonio daban la impresión de componentes de un acto que se estuviera realizando en los orígenes del cristianismo, bajo las sombras de los árboles, en una mañana soleada; y en algún pasaje de la sagrada biblia; los rostros mudos pero expresivos reproducían los antiguos escudos perennitizados en el tiempo por el pincel genial de los Giotto, los Grossevald o un Piero della Francesca, tan llenos estaban de un espíritu religioso en esa mañana memorable de la última misa; y todo se prestaba a la solemnidad de la escena hasta el rostro marmóreo y apacible del Maestro Gabriel, dando su primera lección a un niño.

El maestro en su plática, representaba en este momento la antigua y patriarcal recitación en la horradet, que forma patrimonio de esta tierra con de tantos hombres ilustres entre los cuales contamos con dos héroes y un famoso poeta, y en la actualidad dos a tres valores en las letras, de costumbres mudables.

El Maestro Gabriel y la madre al pie, asistiendo a la primera lección que recibe el niño fue un símbolo esa mañana de la última misa en el parque de San Antonio. Tristes que volver a la simple y honesta vida de nuestros antepasados para recuperarnos. Volver a ser niños, dijo N. S. Jourdain. Los "vivos" llevan el desconsuelo adentro, y son portadores de él a todas partes.





## QUITAN LA IMAGEN

Una imagen de San Antonio que se encontraba al frente del templo fue quitada por varios obreros y luego trasladada a la residencia de los padres capuchinos.



## SE DESPRENDIO LA BOLA

¿Tardán en los escombros? Ocupando el lugar de la bola demolidora, un empleado de la compañía que está demoliendo los edificios, dañados por el terremoto, tuvo que subir por el cable de la grúa para atar la bola de dos toneladas que se desprendió del cable. El edificio en demolición es la Iglesia San Antonio.